

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 27 de Diciembre de 1891.

Número 250.

Redacción y Administración,

Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

## CONDICIONES:

Suscripción por mes ..... \$ 1-00

Número suelto..... 0-10

## AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Habillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Carrión.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Unión.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Julián Mata.
Santa Cruz.....	Juan B. Muñoz.
Quezadón.....	Apolinar Monje.
París.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teófilo Marroquín.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

## EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Las colonias escolares.

Consisten éstas en expediciones de vacación al cuidado de maestros y empleados competentes y tienen, pedagógicamente hablando, diversos objetos, pero entre ellos el culminante es higiénico.

En todas las poblaciones, donde el aire y el agua no son de lo más puro y aun la alimentación demasiado condimentada es inconveniente, se observan niños anémicos, linfáticos, escrofulosos ó ra-

quíticos, que con sólo una comida sana, un ejercicio regularizado, aire puro y baños de mar, si es posible, se transformarían y desarrollarían por modo admirable.

Los que están en los secretos de la génesis y de la fisiología humana, saben perfectamente cómo los hijos son responsables también, no sólo hasta la cuarta generación, sino todavía más allá, de las faltas ó pecados de sus padres.

Ahora bien, las colonias escolares se dirigen á reformar los defectos orgánicos, congénitos ó habituados de la niñez, según antes dijimos, como fin culminante aunque sobre eso vengan la utilidad de *conocer un poco el mundo*, y la conveniencia de recibir al aire libre en la temporada de la colonia lecciones objetivas de ciencias naturales, sobre todo, y de diversos ramos del saber, con los viajes relacionados.

Vais á una escuela cualquiera y observáis no sin pena algunas caritas pálidas, verdes y desencajadas; miradas tristes, impropias de la vivaz infancia; encogimientos y posiciones imperfectas; figuras anormales, en fin.

Pues bien, la moderna pedagogía, que no quiere que el niño se abandone á la puerta de la escuela, sino que ésta sea un eslabón de la vida familiar, se ha entrado en los dominios del hogar para ayudar al *niño pobre*, que el rico todo lo puede hacer por sí, á desenvolverse y hacerse hombre útil; quiere realizar el aforismo *mens sana in corpore sano*, y ha inventado las colonias escolares.

En toda escuela bien organizada del mundo se toma nota, á la entrada del niño, de sus dimensiones, estado general aparente de salud, desarrollo del pecho y de las extremidades y configuración general corpórea.

Pues bien, para las colonias escolares de niños y niñas pobres que hemos propuesto, se hace la elección de acuerdo con los padres de familia, entre aquellas criaturas

que muestran más necesidad de tal medida, y examinados por un médico, se toma nota escrita de la diagnosis general y en la colonia, una vez en marcha y hasta el día mismo de la vuelta al hogar, repite el maestro esas observaciones, publicando luego para información de todos el resultado de la excursión.

Como esta es una institución de iniciativa particular (en España, la primera suscritora para las colonias escolares es la Reina) los ricos, los que llevan á sus hijos en la vacación al campo ó á la costa, contribuyen además para que los pobres por este medio mejoren su condición.

Y qué bendiciones no salen de la boca del infeliz para aquellos que de tal suerte se empeñan en aliviar su triste estado! ¡qué hermoso espectáculo para los mismos contribuyentes, el ver á esos pocos niños que fueron anémicos á la colonia, al regreso, robustos, sanos y colorados como manzanas! ¡qué idea tan republicana y tan cristiana, y qué forma tan bella de la caridad!

*La Escuela Moderna* dice en su número 6. á propósito de la última colonia escolar, del Museo pedagógico de Madrid, lo siguiente, que toma de la prensa política:

“La quinta colonia escolar, de que nos ocupamos hace días, ha llegado á Madrid, habiendo dado la expedición excelentes resultados.

“Comparando, en efecto, las observaciones los días primero y último de la colonia, resultan los siguientes datos:

“De peso: dos colonos han aumentado 4 kilos; uno, 3,50; uno, 3; ocho, 2,50; dos, 2,25; siete, 2; cinco, 1,50; tres, 1,25; y dos, 1. Sólo dos han permanecido estacionarios.

“De estatura: los crecimientos mayores son de veintiocho milímetros (un colono); 26 (otro); 24, 20, 19, 17, 16 y 12 (dos colonos); las cifras más repetidas son las de 4 (cinco colonos), 8 (tres), y 3 (tres); uno solo, estacionario.

“En cuanto á la circunfe-

rencia pectoral, son extraordinarios, subiendo á veces á 38 milímetros (un colono), 34 [otro], 32 [dos], 30 [dos], y 25 (uno). Las cifras mínimas son de 5 (tres colonos), 2 (dos,) y 1 (uno.)”

Piensen en estos resultados los padres de familia; piensen los que puedan en el gran beneficio que harían á la sociedad con realizar este pensamiento; piensen los periodistas en cuánto interesa ayudar las buenas iniciativas.

Hemos propuesto sólo dos colonias q' se organizarían á mediados de Enero próximo para volver á principios de Febrero así:

6 niñas pobres, elegidas por las maestras de la capital y el Médico del pueblo: bajo la dirección de una maestra, que elegirá la Junta de Educación y una sirvienta además, podrían ir á Limón.

6 niños pobres, elegidos por los maestros y el Médico indicado, bajo la dirección del maestro que la Junta elegirá y un sirviente, á Puntarenas.

Calculamos que los gastos de cada colonia apenas alcanzarían á \$ 500-00.

Se entiende que para las primeras colonias y mientras tal institución se *aclimata* y organiza convenientemente, debieran elegirse niños entre diez y catorce años de edad.

Piensenlo las gentes amigas de la humanidad.

## GACETILLAS.

## CALISTENIA Y MUSICA.

Aunque no nos fué posible y lo sentimos, asistir á la fiesta de las escuelas reunidas de esta capital, dada en el patio del Liceo de Costa Rica el 25 de los corrientes, sabemos q' todos los ejercicios hechos por los numerosos alumnos fueron aplaudidos merecidamente, y que honrado el acto con la asistencia del señor Presidente de la República, quien distribuyó los premios, hubo la natural animación y el entusiasmo correspondiente.

Hablaron, se nos dice, el señor Licenciado don Isidro Marín C., don Francisco Montero B., don Ant. del Barco y don Ángel Oroz-



## Política Europea.

Por ahora, al menos,—dice un diario liberal—no tiene el Ministerio Freycinet en su horizonte ni una nube.

Escarmentada la mayoría por la campaña del General Boulanger, lleva más de dos años sin provocar crisis ministeriales. Además, éstas tenían siempre origen en el descontento de los radicales, que se unían de tiempo en tiempo con las derechas para satisfacer sus rencores, y daban en tierra con el Gabinete. Desde que hay un Gobierno que los contenta, que les concede destinos para ellos y sus paniaguados, los terribles adversarios de otros tiempos se han convertido en amigos mansos.

Como por otra partes las recientes maniobras de tropas francesas han satisfecho el amor propio y el orgullo del país, el Gobierno Freycinet resulta consolidado. También ha contribuido mucho á darle vida la visita de la escuadra francesa á Cronstadt, y los agasajos de que los marinos franceses fueron objeto en ese puerto.

Es lícito, pues, decir que, á menos de sucesos imprevistos, el Ministerio Freycinet tiene ante sí larga vida. Sus amigos aspiran á hacerlo llegar de este modo á las elecciones generales de 1893. Largo nos parece el plazo, sobre todo, si se tiene en cuenta que la tranquilidad política de que actualmente disfruta Francia, disminuirá mucho al acercarse la nueva lucha.

Las Cámaras que los ciudadanos franceses nombrarán, una total y otra parcialmente en dicho año, tendrá la misión de elegir nuevo Presidente de la República, magistratura que ambiciona M. de Freycinet, y según parece, también M. Floquet y M. Constans.

Con todo, y á lo menos por el momento, puede decirse que en la política francesa reina paz octaviana.

Bismark, en uno de esos recios latigazos ó agrios salivazos que llama él discursos, había dicho que en Francia, no dura ningún Gobierno más de 20 años. El se creía inmovible; algo así como una de esas construcciones modernas

que desafían el incendio; en tanto que los republicanos franceses le parecían marionetas ó títeres de Rosete Aranda. El Canciller de hierro se rompió como una llave vieja, y los fantoches franceses siguen danzando alegremente en el entablado del equilibrio europeo.

Esconde mucha seriedad esa careta risueña, jocosa, del francés. Arlequín es soldado cuando pelagra Colombia. Pierrot el enharinado, sacadiner de su hucha para pagar el rescate de la patria. Esa tierra de Margot es la tierra de *Magot*. Hay espuma en ese pueblo como en el chocolate de la monja y en el Champagne de la *Cocott*; pero esa espuma se evapora y la sustancia queda. Francia se aturde, es noblemente atrabancada, pródiga, fastuosa; Francia despilfarró sangre, ideas y gritos; predomina en su carácter como Nación, en su carácter histórico, el altruismo, así como predomina en el carácter de sus individuos el egoísmo labriego de ahorro; guarda su dinero, pero sabe darlo en el minuto solemne; ríe, canta, loquea, danza, pero conoce que cuando así se regocija está endominada, en su alegre día de fiesta, y no hace *San lunes*, sino que al levantarse después de la orgía, ó de la honrada y jubilosa verbena, toma su baño y ya está lista para trabajar.

Ningún país europeo tiene, vista la cuestión desde lo alto, un estado económico mejor que el de Francia. Suele ser franco el francés, pero sabe siempre lo que vale un franco. No hay en él esas montañas de oro que se alzan, agobiando el suelo con peso enorme, en Inglaterra; pero tampoco al pie de esas montañas despiden sus miasmas ponzoñosos los pantanos de la amarilla miseria. Su unidad monetaria no es la opulenta libra esterlina vive en su castillo, es la señora de su feudal, y los francos forman ejércitos que vencen.

Además, Francia es nación, y nación sin postizos, sin ahogos, sin parásitos, sin esclavos. El Imperio Austro-Húngaro es un hotel. La Gran Bretaña es un empeño; Italia es un ramillete atado con un listón color de rosa, cuyo nudo puede ahogarse; Rusia es una masa; Turquía una casa de vecindad en la que casi siempre ladran perros y riñen los inquilinos; China es una juguetería; Ale-

mania es un *mail-coach* de veinte caballos conducido por un cochero que se llama Prusia; Francia es una nación.

Allí se siente la solidaridad nacional, y eso es lo que constituye su fuerza económica.

En estos momentos está dando Francia un gran ejemplo al mundo. En medio de formidables oleajes internacionales y grandes marejadas interiores; viviendo como en tienda de campaña, porque Europa es un vasto campamento y los *alertas* pasan continuamente y en inmensas bandadas por su atmósfera; urgida para que provoque, para que llame en el bulvar, con una frase desvergonzada, al soldadón que anhela poseerla; combatida por viejos usureros, aspirantes á reyes, que suponen tener hipotecas sobre ella; comprometida por radicales que parecen colegiales mejicanos en tarde de Sábado, y por patriotas niños que vieron en Boulanger un general de estampa; en sus partidarios, una caja de soldados de plomo; y en el desquite, una comedia de magia ó una noche de fuegos artificiales; ni se dejó engañar por la astucia de los orleanistas, ni enredarse en el embrollo de la familia Bonaparte, ni seducir por el apuesto ginete de la barba rubia, ni emborracharse en la taberna de los ultraradicales. La traviesa, coqueta y loca no ha loqueado.

Hoy es la República seria, y la que abre la puerta á las demás repúblicas en Europa. Para triunfar definitivamente, yo creo, como el "Trait d' Unión," que le conviene seguir los consejos de Néstor, no los de Aquiles, la política trazada á grandes rasgos por Julio Ferry en el discurso que acaba de pronunciar en Saint Dié.

M. GUTIÉRREZ NÁJERA.

## COLECCIONISTAS.

*Le Gaulois* dedica un artículo necrológico á monsieur Chevrolat.

Era este pariente de Brillat-Savarin y entomologista de los más entusiastas.

La entomología ha ocasionado varias chifaduras: Reaumur, á pesar de su talento y de los adelantos que realizó en física,

todo lo abandonó para entregarse á la observación y al estudio de la parte de la zoología referente á los insectos.

Chevrolat había vivido exclusivamente para ellos.

Desde sus primeros años se sacrificó por la posesión de un ejemplar de araña ilustrada, ó de un escarabajo económico, es un suponer.

Vivió para y entre los coleópteros, á quienes adoraba con preferencia.

Se le atribuyen más de cien mil víctimas.

Las paredes de su casa estaban cubiertas de cartones con ejemplares de insectos primorosamente clavados, clasificados y agrupados por familias.

En cada cada cartón se leía la historia de las familias y la de cada individuo de ella.

Mr. Chevrolat, ó Mr. *Chocolate*, según le denominan algunas personas, ha muerto doncello.

Es decir, soltero impenitente.

—Entre los insectos y las mujeres—decía—opto por los primeros,

Mr. Chevrolat era hombre previsor.

Una mujer de su casa habría empezado por arrojar á la calle los frascos donde guardaba el coleccionista algunos ejemplares y los cartones donde conservaba los demás.

El coleccionista es un sér especial que no se parece á los demás ciudadanos.

Hay variedades infinitas en el gremio de coleccionistas.

Los hay de sellos de correos, de cajas de cerillas, de monedas, de armas, de trajes, de tapices, de vasos, porcelanas y otros objetos, de cartas amorosas, de autógrafos y de trastos de tauromaquia, metiendo los cuernos.

Los traperos son coleccionistas extraordinarios.

Los sapultureros lo son de difuntos.

El coleccionista de insectos puede ser voluntari ó involuntario.

Renuncio á pintar la segunda clase, huyendo del género picante.

Para el entomologista en la tierra los protagonistas son los insectos: las personas son figuras de acompañamiento.

Una mujer hermosa, comparada con una mosca distinguida, es un sacadineros y un engaño manifiesto.

¿Para qué sirve una mujer, y sola?

torrente que atravesaron de la misma manera; luego otro que iba á unirse á los dos primeros á poca distancia, donde un lecho común reunía á los tres; la garganta cuyo fondo ocupaba este tercer torrente, tenía paredes de ochenta pies, que tuvieron que bajar para subir en seguida, y hacer pasar los equipajes.

A cuatro millas de Lundukú encontraron el Mbrólé, ó río de Uando, como le llaman sencillamente los Nubios; este territorio surcado de aguas vivas que se escapan de todos los puntos del suelo, y cubierto de una vegetación exuberante que forma en todas las mallas de su red acuática bosques parecidos á los del Lindukú, es notable por la abundancia de los chimpanzés, y entre los infinitos árboles y arbustos de todas clases descuellan las anonaceas. Llegaron á una llanura descubierta, y algún tiempo después á un valle sombreado por un gran bosque, cuyo paso les ocupó media hora; era una hondonada pantanosa donde dormía una agua estancada, y donde los *pandanos*, representantes de la flora del Oeste, demostraban el cambio de cuenca, puesto que en estos vegetales no se han encontrado todavía en la del Nilo.

El paso de estos pantanos es difícil y expuesto, y mientras nuestros viajeros los atravesaban, llenaban el aire y resonaban á lo lejos, repetidas por el eco, las exclamaciones de los portadores, el ruido de las mujeres que cargadas de sacos, platos, calabazas y marmitas, se empujaban unas á otras para evitar las zarzas, y los juramentos de los soldados; de cuando en cuando un grito de terror mezclado con risas, se escapan de cien pechos, anunciando que una infeliz esclava acababa de caer en el cieno con sus utensilios; nuestro Doctor temía como el que más estos pasos, por temor de perder su herbario ó cualquiera de los bultos de su equipaje, que cerraba algún tesoro de sus exploraciones. En semejantes circunstancias era indispensable y bastante incómodo el desnudarse y vestirse á cada momento; pero lo peor del caso era el limpiarse, por la dificultad de desembarazarse del fango negro y viscoso que se adhería fuer-

del género *cola*, que en el país se llama *kokkorokú*, cuyo tronco, que llega á 90 pies de elevación, es redondo y disminuye gradualmente hasta terminar en punta, mientras que en la base se ensancha de repente y presenta una masa que exigiría los brazos de ocho hombres para rodearla.

Mientras que entre Mittus y Bongos los dos sexos dan pruebas de igual familiaridad con los viajeros, y las mujeres de los Mombuttus son indiscretas en el más alto grado, las de los Niams-Niams guardan una reserva excesiva; cuando encontraban á nuestro viajero en el camino, en el bosque ó en la llanura, siempre daban un rodeo, miraban á otro lado, y esperaban á que se hubiese alejado para continuar su marcha. Uno de los rasgos que honran más á los hombres de este país, es el amor que sienten por sus esposas, amor sin igual en las tribus de la misma clase, y que sorprende en un pueblo que debería estar endurecido por la práctica constante de la caza y de la guerra; no hay, sin embargo, marido que no esté dispuesto á cualquier sacrificio para rescatar á la mujer que le han arrebatado.

El 25 de Febrero se puso de nuevo en marcha la caravana, que compuesta de 1,000 individuos, se desplegaba en una longitud de cuatro millas; se dirigió al Oeste, y después de haber franqueado el Nabambiso y otros dos ríos, se detuvo á las dos leguas, por haber llegado al límite de las tierras cultivadas sometidas á Abd-es-Sâmat. Los Niams-Niams tienen gran semejanza con los Fans ó Pahuinos de Gabon; se adornan de la misma manera, ambas naciones son acusadas de canibalismo, y sus artefactos domésticos presentan poca diferencia. En este país se encuentra la variedad dulce del manihot ó camanive, cuyas raíces pueden comerse cocidas ó asadas entre las cenizas, sin preparación alguna; pero es más común la variedad amarga, que para hacerse comestible necesita que se la quite el veneno que tiene en medio del tubérculo, ó bien que después de haberla raspado se la someta al lavado y

Para cosas insignificantes.  
Si nos permitieran, por lo menos, formar colecciones.

Pero los pueblos están muy atrasados, y no trabajan lo suficiente en provecho de la ciencia.

Entre un tenor italiano, supongamos, y un coleóptero, éste es preferible porque no molesta á los vecinos pacíficos.

Entiéndase que coleóptero no quiere decir "torero ú hombre con coleta."

Hay coleccionistas de puntas de cigarrillos.

Pero respecto á los industriales modestos.

Y que esas puntas vuelven á ser cigarrillos, en fuerza de manipulaciones químicas y mecánicas.

Es un servicio que presta á los fumadores económicos una corporación de personas instruidas y benéficas.

Un mi amigo coleccionaba perros.

Consiguió reunir tal número de ejemplares, que no cabiendo ya en la casa, buscó pupilaje para la señora y los niños, y él se quedó en la perrera.

Cuando los acompañaba en paseo, iba con bozal para dar ejemplo "á los otros."

Hay coleccionistas de dramas.

Escriben uno, y nadie le representa.

Escriben otro, y sigue idéntico camino.

Conozco autor ó automedonte que cuenta con veintisiete actos solamente para andar por casa, sin incluir los que tiene repartidos en varios teatros del reino y en algunos circos taurinos.

El coleccionista de fotografías de buenas mozas, para presentarlas á los amigos como otras tantas conquistas.

De coleccionistas de papeletas de empeño no quiero hablar á ustedes.

Á 16 de Enero sería una imprudencia recordar estas colecciones á los empleados de poco sueldo y á otras varias clases que recibieron la última paga en 21 del año pasado.

En llegando á esta cita innumerables bocas se abren de par en par y, entre bostezos, repiten con tono dolorido:

—Á este período sí que pudiera llamarse el año económico.

E. DE PALACIO.

## MISCELÁNEA.

### LA RESISTENCIA DE LOS CONDUCTORES Á LAS CORRIENTES PASAJERAS.

En la última reunión de la Real Sociedad de Edimburgo sir William Thomson leyó un folleto en el que contaba una ilustración casual de la eficaz resistencia química á una corriente eléctrica pasajera por una barra de acero. Dijo que en una reunión que había tenido hace poco la British Association en Newcastle, Lord Armstrog le había contado un incidente de gran interés. Una barra de acero de unos 300 milímetros, que Lord Armstrog tenía en la mano entró en contacto por casualidad, con los dos terminales de un dinamo. Sintió enseguida un dolor ardiente y dejó caer la barra de acero, encontrando que en los dedos que había estado en contacto con la barra se habían formado grandes ampollas. La barra estaba completamente fría cuando se tocó inmediatamente después. Estó le probó que la superficie del acero se había sido calentada hasta un punto de gran intensidad sin que se hubiera generado calor bastante para calentar la barra entera. Lord Armstrong envió la barra y estos detalles á sir William Thomson. Encontró en la barra dos huecos consumidos en el metal en los puntos en que la barra había tocado los terminales del dinamo. Lord Armstrong había tenido el acero á la mitad entre las dos señales, y estaba perfectamente fría á los tres ó cuatro segundos de haberla dejado caer. El dinamo daba una corriente alternada de 85 amperes á una diferencia de potencial de 103 volts. Sir Wilians Thomson demostró después como la teoría que esto encerraba, podía elaborarse por las ecuaciones fundamentales de Max well del electro magnetismo. Discutió la teoría bastante detalladamente, probando que había una analogía termal.

MOTORES ELECTRICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS.—Hay hoy día en operación en los Estados Unidos motores eléctricos que representan una fuerza total de

5,000 á 10,000 caballos, además de entre 6,000 y 8,000 motores pequeños. La confianza del público americano en el motor eléctrico como la fuerza más segura y más económica que se puede obtener es una cosa ya asegurada, que se está viendo cada día de una manera evidente, por la demanda en las fábricas y tiendas, en que se emplean fuerzas de 20 á 100 caballos y aún mayores algunas veces.

COCHES DE ALQUILER CON INDICADORES ELECTRICOS.—Un problema que, desde hace mucho tiempo, ha dado que pensar á los inventores ingleses, acaba de ser resuelto por los parisienses. Siete coches de alquiler han sido provistos de siete métodos diferentes y rivales de averiguar la distancia en diez diferentes carreras. Los diversos sistemas se probarán durante un mes y al fin de ese tiempo se elegirá uno para la adopción general. Los aparatos varían poco en su diseño general, siendo lo que se ha querido obtener el sistema que trabaje con mayor exactitud y por el costo mínimo. Al entrar en el vehículo un indicador señala la deuda en que con eso se ha incurrido, pues el hecho de entrar hace funcionar un aparato eléctrico y el indicador anuncia que se debe medio franco por haber alquilado el coche. Según se prosigue en el viaje, el indicador señala los kilómetros que se andan cobrándose 25 céntimos por cada uno. Las vueltas que dan las ruedas son las que determinan la distancia que se ha atravesado que es igual, sea el paso lento ó acelerado. A cualquier momento el alquilador puede saber qué distancia ha recorrido y cuánto será lo que tenga que pagar, y el cochero á quien se le paga por distancia con un precio fijo de entrada, tiene interés en ir de prisa y conseguir hacer el mayor número posible de carreras al día.

### PRODUCTO DEL CABALLO.

En Londres hay un establecimiento donde rematan semanalmente 170 caballos. He aquí el destino que les dan. Cuecen la carne para alimentar perros y gatos; los piés los convierten en cola; los cascos en azul de Prusia; la grasa para barnizar

pieles; de la sangre se hace tinta para estampar la tela llamada colicot; de la piel sacan excelentes cueros; los huesos se trasforman en negro de marfil y la crin sirve para rellenar almohadones.

Esta industria que parece despreciable, ha valido á algunos un capital de 75.000 duros.

## AVISO.

### Lotería de año nuevo.

Hospicio Nacional de Locos.

Sorteo para el 3 de Enero de 1892.

\$ 17.000 en premios

1 Premio de	\$	10,000
1 id de		1,000
2 id de \$ 500 c/u.		1,000
5 id de 200		1,000
10 id de 100		1,000
20 id de 50		1,000
75 id de 20		1,500
10 aproximaciones de \$ 50 c/u		500

Igual: \$ 17,000

Cada billete vale \$ 2,00

Las compras que excedan de 25 billetes, tendrán un descuento de 10 o/o.

De venta en la Tesorería de la Junta de Caridad.

C. Mora A.

—182—

á la desecación que se les hace sufrir en la América del Sur para obtener el casavé ó tapioca.

El 27 de Marzo al medio día, llegaron al Usé, pequeño río paralelo al Sué, de la misma dimensión del Huhú, pero de una corriente menos rápida; tenía 25 pies de ancho, pero sólo dos de profundidad, y se deslizaba por una llanura descubierta donde pastaban numerosos rebaños de búfalos; tres cuartos de hora al Sur de Usé encontraron el Yubbo. No parece que prospera mucho en este país el rokko, higuera cuya corteza se emplea como vestido en las naciones meridionales; así que el fieltro que se hace de este árbol lo piden á los Mombuttús, por más que el traje más general de toda la comarca sea de pieles de animales, que por lo general son de una baratura increíble, pues para los menudos gastos de la cocina se había formado el Doctor una pequeña moneda de cobre, rompiendo anillos en fragmentos pequeñísimos, con los que se proporcionaba toda clase de pieles.

Según las noticias que habían recibido, Uando, jefe dependiente de Sâmat, había declarado que aquella vez no se libraría este de su cólera; que le exterminaría con todos los que le acompañaban, incluso el mismo Schweinfurth, pues nada le importaban, decía, ni los presentes ni las pérdidas que el atentado le pudiera originar, estando dispuesto á pisotear los regalos, desgranar y esparcir por la yerba los collares, y rasgar las telas, pues le sobraban cobre y marfil; sin embargo, al acercarse á la residencia de Rikketé encontraron á los mensajeros de Uando que les llevaba la cerveza de reconciliación, debido sin duda al respeto que le inspiraban los 300 fusiles con que contaban nuestros viajeros desde que se les había unido la banda de Ghattas, ó pensando, tal vez, que le convendría mejor atacarlos á su vuelta.

Hasta la residencia de Nduppo el terreno se inclinaba al Poniente, pero este día empezó á inclinarse hacia el Este, de manera que las aguas que venían del distrito anterior para desembocar en el Yubbo corrían por este terreno

—183—

en dirección opuesta á la corriente á que se iban á unir; el Lindukkú, río relativamente importante, recibía á corta distancia todos los demás arroyos, y formaba el último receptáculo que tenían que atravesar perteneciente á la cuenca del Nilo. Subiendo colinas escarpadas, atravesando gargantas estrechas y arcillosas, llegaron á la residencia de Rikketé, siendo acogidos, sin esperarlo, con tambor batiendo, trompetas y un enviado del jefe que vino á felicitarlos por su llegada.

Al día siguiente, muy temprano, empezó nuestro viajero por visitar al jefe y entregarle un regalo de perlas de cristal de calidad y figura nunca vistas por aquella parte del Africa; pero no solamente no recibió en cambio el más pequeño obsequio, sino que tuvo que pagar hasta los objetos más insignificantes de que se proveyó; se habían alquilado, sin embargo, algunos indígenas para servir de guías, y empezó su excursión. Después de haber pasado el Atassali, atravesó por pantanos rodeados de melastomáceas, de flores, rosa y otras plantas de la altura de un hombre, llegando después de una marcha de tres cuartos de legua al Lindukú; allí se ofreció á sus ojos una decoración de bosque hermosísima: por todes partes se veían árboles gigantescos enlazando su ramaje en un caos tan frondoso como pintoresco, donde jugueteaban infinidad de monos, cercopitecos de diferentes géneros, galagos nocturnos y colobas brillantemente revestidos de un manto plateado. Siguiendo su camino, volvió á pasar el Atasili; se encaminó después hacia el Sur y volvió á encontrar el Lindukú en un sitio en que se precipita desde 30 pies de altura sobre rocas de gneis, cuya superficie ha pulimentado, y á las que da sombra un bosque frondoso. En el centro del país de Uando se halla la línea divisoria de la cuenca del Nilo: las aguas que corren más al Sur van al Uelé.

Siguiendo su marcha, hácia el medio día llegaron al Naporruporru, que borbotaba en el fondo de un precipicio de 70 pies de profundidad, que franqueron por un tronco de árbol cruzado sobre él; poco después encontraron otro